

Centroamérica: Una historia sin retoque.

El Día-Instituto de
Investigaciones Económicas,
UNAM, México, 1987

Irene Sánchez Ramos

Adentrarse en el estudio de la región centroamericana no es una tarea que resulte fácil. Un primer acercamiento a esa realidad nos permitirá constatar la existencia de problemas comunes a todos los países del área: subdesarrollo, analfabetismo, espacios políticos restringidos, concentración de la riqueza, etcétera. Sin embargo, esto no basta para lograr una mejor comprensión del problema, sobre todo si el analista pretende explicarse la dinámica actual del conflicto en la región. Es por ello que resulta imprescindible derivar de las grandes generalizaciones a las particularidades de desarrollo de cada uno de los países que componen el área.

Al revisar en su conjunto la historia de la región, ésta parece transitar por las mismas etapas de desarrollo en un espacio de tiempo más o menos homogéneo: los cinco países se independizan de España en 1821; la etapa de las reformas liberales se realizan antes de finalizar el siglo XIX; su proceso de diversificación económica se ubica hacia la segunda mitad del presente siglo con la introducción de nuevos cultivos para la exportación; al iniciar la década de los 60, el Mercado Común Centroamericano provoca cambios importantes en la economía. En otra perspectiva, también es un hecho generalizable a la región en su conjunto el que su desarrollo económico en el marco del

capitalismo se inicia sobre la base del impulso a la producción agrícola para la exportación, fundamentalmente el café y el banano.

Sin embargo, datos como los anteriores sólo son el punto de partida del análisis. La etapa de la reforma liberal, por ejemplo, no se da con la misma profundidad ni asume idénticas formas en todos los países; el desarrollo capitalista se inicia, en algunos casos, sobre la base de la existencia de una estructura económica previa más o menos consolidada (Guatemala y El Salvador), mientras que en otros se carece de ella (Honduras, Nicaragua), o se cuentan con las condiciones idóneas para un desarrollo económico acelerado (Costa Rica); los primeros pasos ya como países independientes, en ciertos casos se vieron frenados por la presencia extranjera que, en Nicaragua, se tradujo en invasión militar y en Honduras se dio a través de las compañías bananeras. Con diferentes puntos de partida, los cinco países del área siguieron rumbos diversos que sólo convergen en un punto central: su carácter de países dependientes aunado a la importancia geoestratégica de la región.

La serie de trabajos que conforman *Centroamérica: una historia sin retoque* nos muestran, precisamente, la complejidad que en sí misma tiene cada una de las formaciones sociales centroamerica-

nas. Sin perder de vista el análisis regional como unidad, el estudio de los casos nacionales permite adentrar al lector en la diversidad del desarrollo económico, político y social del área. Los análisis contenidos en el libro destacan aquellos elementos que permiten detectar las especificidades nacionales a partir de las cuales es posible explicarse el papel que juega cada país en el conflicto actual, así como las causas estructurales de sus problemas internos.

El trabajo de Teresa Gutiérrez-Haces, "Costa Rica: la desmistificación de una democracia", brinda elementos históricos que explican por qué es posible la construcción y consolidación de una democracia burguesa que aparece como un fenómeno único en el contexto centroamericano. La autora muestra en su análisis el carácter de esa democracia y las bases económicas en que se sustentaba, así como las readecuaciones sufridas en función de los cambios en el ámbito internacional. Resulta interesante constatar a través del escrito de Teresa Gutiérrez-Haces cómo la democracia en Costa Rica, si bien es un caso especial en una región donde la regla ha sido la existencia de estados autoritarios, ha sido utilizada como un recurso ideológico importante para frenar el desarrollo de un movimiento popular de mayores alcances.

Por su parte, Berenice Ramírez

en "El trasfondo histórico de la revolución salvadoreña", sintetiza la historia de El Salvador destacando aquellos elementos económicos y políticos que explican las raíces profundamente nacionales del conflicto actual. La intensidad de la polarización social en la situación salvadoreña tiene sus raíces mediatas en el surgimiento de una oligarquía cafetalera cuyo desarrollo se fincó sobre el despojo a las comunidades indígenas hacia fines del siglo XIX, el brutal sofocamiento de la insurrección campesina dirigida en 1932 por el Partido Comunista y la necesidad de sostener su poder en la represión y el autoritarismo. En el escrito la autora también analiza las causas inmediatas que dan pie al surgimiento y desarrollo de un movimiento revolucionario cuya importancia rebasa incluso los marcos nacionales.

El texto de Alfredo Guerra Borges, "Guatemala: tres tiempos de una historia inconclusa", tiene como eje fundamental el análisis del desarrollo capitalista en el ámbito rural guatemalteco. Tal como lo señala el autor "Es el escenario rural donde se desenvuelve el drama, pero toda la sociedad es sacudida por la sucesión de los actos de esta obra secular". Guerra Borges destaca los elementos que explican en gran parte la problemática actual del país. El autor inicia con el análisis de la reforma liberal impulsada por Justo Rufino Barrios en 1871, la cual sienta las bases del desarrollo capitalista en el país; asimismo, el autor destaca la incidencia de las medidas tomadas entre 1944 y 1954 —década en que "se instaló el único sistema democrático que Guatemala ha conocido en el presente siglo"— y que son frenadas bruscamente por el golpe de estado patrocinado por el gobierno norteamericano; y finaliza con un recuento del desarrollo capitalista en el agro guatemalteco desde la época de los 50 hasta la actuali-

dad.

Juan Arancibia en su estudio "Honduras: del enclave a la ocupación" analiza la historia hondureña y aporta datos importantes que nos permiten comprender las consecuencias políticas y sociales que derivan de un desarrollo económico basado en el enclave. Si bien todos los países del área tienen un carácter dependiente respecto de la economía norteamericana, ningún caso es más patético que el hondureño. La imposibilidad de un desarrollo económico con un mínimo de bases nacionales, abrió las puertas al capital proveniente de las compañías bananeras que, al funcionar como enclave, no sólo incidieron en la estructura económica y política del país, sino impidieron la conformación de una clase dominante lo suficientemente fuerte como para construir por sí misma a la nación. El autor revisa la historia económica y política de Honduras explicando con ello las bases materiales sobre las cuales se sustenta la actual política hondureña y su participación dentro de los planes estratégicos norteamericanos.

El caso nicaragüense es abordado en el libro desde dos campos de análisis. El trabajo de Mario Salazar, "Notas sobre el desarrollo económico de Nicaragua", es un interesante estudio sobre la historia económica del país desde la Independencia hasta 1979, año del triunfo de la insurrección popular. El autor destaca los alcances y limitaciones de las medidas impulsadas por el gobierno liberal de José Santos Zelaya, el impacto de la ocupación norteamericana (1910-1930-33), la introducción del cultivo del algodón en la década de los 50, los cambios económicos durante la época del Mercado Común Centroamericano y el papel que, desde su ascenso, desempeñó el somocismo en la vida económica de Nicaragua. Sin obviar los aspectos superestructurales, Salazar Valiente concluye que "... tanto la crisis revolucio-

naria en Nicaragua como en la de El Salvador es el particular tipo de desarrollo o sistema de reproducción social (...) el que crea en forma creciente las condiciones objetivas de la situación revolucionaria".

El caso nicaragüense también es tratado en el libro por Lucrecia Lozano en el escrito "Los albores de la revolución". Después de un breve balance de las condiciones económicas en que se encontraba el país en 1979, Lucrecia Lozano analiza las primeras medidas económicas de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, puntualizando la importancia y el carácter de la denominada Área de Propiedad del Pueblo y detalla, asimismo, las transformaciones socioeconómicas en el sector agropecuario. La autora dedica una parte de su escrito a las formas de organización de la clase obrera, el campesinado y el pueblo en general alrededor del proyecto sandinista, así como el surgimiento de organizaciones empresariales que cuestionan las medidas gubernamentales. El escrito no deja de lado, por supuesto, el papel que la iglesia católica jugó en la etapa somocista y en los primeros años del triunfo popular, diferenciado entre las posturas a favor de la revolución de los sacerdotes y religiosas comprometidos con el proceso, y el comportamiento de la jerarquía católica en su enfrentamiento con el gobierno sandinista. Después de detallar la agresión y el hostigamiento que desde el triunfo sandinista ha ejercido el gobierno norteamericano hasta convertirse en una "guerra no declarada", la autora finaliza con un breve análisis de las elecciones del 4 de noviembre de 1984.

La recuperación de las particularidades de los casos nacionales abrirán la posibilidad de entender y analizar con mayor profundidad a Centroamérica, vista como región. La lectura de *Centroamérica: una historia sin retoque* nos

permite adentrarnos en la historia de los países centroamericanos, y nos plantea la necesidad de rebasar las generalidades y pasar al análisis de lo específico.